



Alza de homicidios, el resultado final de una larga lista de improvisaciones

Preocupación nacional. Fallas en las políticas de migración, de control de drogas y de armas, y de circuito de lavado de dinero explican en buena parte fenómeno.

Poco. Recursos destinados a materias de seguridad y justicia bordean el 1,8% del PIB, mientras otros países están en el 2,5%.

Marcelo González Cabezas Grande fue la polémica causada por la ministra del Interior, Carolina Tohá, el sábado 21 de septiembre, cuando calificó como “una cantidad similar a la de los fines de semana” los 25 homicidios cometidos en el país hasta ese día -desde el lunes anterior- en el marco de las largas Fiestas Patrias, que al final dejaron un balance de 37 asesinados.

Y más allá de que en días posteriores la jefa de Gabinete matizó esas declaraciones, dejó entrever que pudo haber un mal entendido respec-

to de lo que quiso expresar y añadió que cada asesinato era “irreparable e inadmisibles”, lo cierto es que tales palabras reflatron la discusión sobre el aumento de los homicidios en el país y lo que se ha hecho -o no- para evitarlos.

En ese sentido, el académico Jorge Araya -del Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Santiago de Chile, Usach-, sostiene que “el país no estaba preparado para un fenómeno que se acrecentó antes de la aparición del problema de la migración, y que se ligó al narcotráfico. Como Estado



“Como Estado no se tuvo la fuerza necesaria para reaccionar hace veinte años ante el aumento de los homicidios”.

JORGE ARAYA
Universidad de Santiago de Chile

no se tuvo la fuerza necesaria para reaccionar hace veinte años ante el aumento de los homicidios. Hubo una actitud algo pasiva de las autoridades de la época al no formular políticas públicas potentes y robustas, por lo que se le destinaron pocos recursos a la seguridad y al ámbito de la justicia”.

Su colega Claudio Fuentes -director del Instituto de



Los asesinatos pasaron de tres a seis por cada cien mil habitantes. La penetración del crimen organizado tiene dramáticos efectos en el país. / AGENCIAUNO

Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales, UDP- dice que “ha tendido a estabilizarse, por lo menos en el último año, el alza en los niveles de homicidios. Se ha pasado de tres puntos por cada cien mil habitantes a cerca de seis, lo que se explica en parte por la penetración del crimen organizado internacional, que es evidente que ahora está en el país”.

Según Jorge Araya, exjefe

1.024
Homicidios hubo el año pasado en el país, de acuerdo a datos del Centro de Estudios y Análisis del Delito.



“El sistema recién está respondiendo (ante los homicidios), pero es ahora, cuando ya tenemos instalada esta crisis”.

CLAUDIO FUENTES
Universidad Diego Portales

de la División de Seguridad Pública del Ministerio del Interior, hay que considerar varios factores, como que “Chile tiene una cifra bastante baja de recursos destinada a materias de seguridad y justicia. Es algo así como el 1,8% del PIB, y otros países están en el 2,5% y llegan hasta el 4%. Acá no fueron preparadas las instituciones y no se invirtió en prevención ni en potenciar a los organismos del sistema de justicia criminal, por lo que con el tiempo se empoderaron el narcotráfico y las bandas criminales organizadas. Y luego vino una inmigración descontrolada que hizo entrar a mu-

Estadísticas oficiales de homicidios en el país

Año	Casos
2018	688
2019	718
2020	938
2021	739
2022	980
2023	1.024
2024	493 (hasta junio)

Fuente: Centro de Estudios y Análisis del Delito, de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

chos por los atractivos del país, lo que ha significado el desarrollo de una actividad criminal mucho más dura que la que conocíamos de forma tradicional”.

De acuerdo a Claudio Fuentes, “ha habido bastante improvisación de parte de las autoridades al mirar el asunto desde el largo plazo. Las cifras muestran que no han aumentado de forma significativa los hechos de delincuencia, sino que en los últimos cinco años aumentaron los hechos violentos y los delitos con armas. Vemos improvisación con las políticas de migración, de control de drogas, de circuito de lavado de dinero y de control de armas, que claramente se vinculan con los homicidios. En esos cuatro ámbitos el sistema recién está respondiendo, pero es ahora, cuando ya tenemos instalada esta crisis”.